

Intervención de la Consejera de Hacienda y Administración Pública de la Junta de Extremadura, Dña. Pilar Blanco-Morales Limones, en el acto de inauguración del *Itinerario Artístico Literario Alonso Zamora Vicente* y de la Exposición Cerámica Popular Hispana del legado Alonso Zamora y María Josefa Canellada. Fundación Alonso Zamora Vicente, Cáceres. Viernes, 11 de noviembre de 2016

Recibido: 9 de abril de 2017 / Aceptado: 4 de octubre de 2017

Compañeros y amigos de la Universidad, señoras y señores.

En primer lugar, quiero agradecer la invitación a este acto, que me remonta a muchos años atrás. Se le ha puesto fecha y yo creo que, por prudencia, Antonio Viudas no ha dicho el año, era el año 1988. Yo entonces, claro, no era Consejera de Hacienda, nada más lejos de mi intención y, por supuesto, de mi propósito. Yo era una joven profesora universitaria que, además, ocupaba un cargo de Vicerrectora de Extensión Universitaria, que se llamaba entonces en la Universidad de Extremadura, adonde había llegado con el apoyo de maestros y amigos desde la Universidad de Sevilla. En esa responsabilidad tuve el propósito, en primer lugar, de dotar y hacer crecer a la Universidad de Extremadura. La oportunidad de adquirir una biblioteca de la importancia de la de Alonso Zamora Vicente fue una ocasión ineludible para ese propósito. Lo explico para que me ubiquen en el tiempo y el lugar y comprendan que mis primeras palabras tienen que ser de agradecimiento.

De agradecimiento a las personas e instituciones que se han mencionado que, en aquel momento, impulsaron y llevaron a término aquella idea. Y de agradecimiento a todos aquellos que durante estos años han trabajado para que conservemos este legado. Para que no perdamos las esperanzas en el futuro de este legado y, sobre todo, de la cultura. A ello me referiré luego para concluir. Porque, entre tanto, en el centenario de Alonso Zamora Vicente, su figura ha sido ya ampliamente glosada y es conocida de todos, yo destacaría su importancia (y aprovecho la presencia aquí del que fuera alcalde de Mérida) para construir nuestra identidad como extremeños, desde el conocimiento de nuestras raíces, especialmente del habla de Mérida y su comarca.

Pero la glosa de Alonso Zamora Vicente quedaría incompleta sin una referencia a M<sup>a</sup> Josefa Canellada, la persona que, en realidad, nos sostuvo durante el difícil pro-

---

<sup>1</sup> Consejera de Hacienda y Administración Pública de la Junta de Extremadura  
Email: [gabinete.hap@juntaex.es](mailto:gabinete.hap@juntaex.es)

ceso de adquisición de esa Biblioteca. Además, sus hijos y sus familiares tuvieron la generosidad de ofrecer a la Universidad de Extremadura el legado de esa mujer que fue más allá del ámbito de la lingüística y alcanzó a la cultura popular con la cerámica de la que hoy disfrutamos. Esa mujer fue clave en aquella difícil adquisición. Todavía hoy, los ecos de esas dificultades están presentes. M<sup>a</sup> Josefa fue esposa, compañera y apoyo de Zamora Vicente. Apoyo también para nosotros. M<sup>a</sup> Josefa mantenía el espíritu de que es posible lograr las metas que se proponen, aunque sea difícil. Ella nos enseñó que, en la penuria que rodea muchas veces todo lo que la cultura y las humanidades suponen, se encuentran aliados, se encuentran amigos, se encuentran compañeros... Creo que hoy merecía, al menos por mi parte y para cerrar el acto, este reconocimiento y este agradecimiento.

Son tiempos difíciles, son tiempos de escasez, no mucho más difíciles ni más escasos que los que Alonso y M<sup>a</sup> Josefa supieron superar y pudieron dejar un legado del que hoy disfrutamos. Con su ejemplo, con su estímulo y con el compromiso de todas las instituciones, sabremos salir de estas dificultades. Sobre todo, sabremos no hacer que la cultura sea quien padezca esa penuria ni esa escasez.

Muchas gracias por su presencia. Gracias a todos.